

Javier Navarro M.

---

## Almas fritas

*Javier Navarro M.\**

Éramos “almas fritas” de papura,  
mi querido Bernardo memorioso,  
y aunque miedo en verdad, era sabroso  
el tener en la boca la asadura.

Cocina maternal, pura mixtura de la miel, de la leche y de la estrella, con grandes chicharrones en la empella, para alumbrar los platos de frisoles con garra o con pezuña o sólo coles que amainaban el miedo que desuella.

Niños de tres a ocho, rodeados  
de tíos querendones y de tías  
que antes de oscurecer, todos los días,  
o bien por la merienda, retrasados,  
oían al tintómano alelados  
que hablaba de Cosiaca o de Marañas  
o del Muán o del rey de las Españas,  
mientras la arepa se iba abriendo rico  
pa’ untarle mantequilla callandico  
con el cuchillo puesto en sus entrañas.

¿Quién dijo que a dormir? !Ah, que maluco; Si va a empezar el cuento ‘e La Llorona en esa voz potente y socarrona y risa de metralla y de trabuco.

“¡Que no, mamá, no quiero el mameluco!  
Quiero oír más de mulas de tres patas  
y del Verraco ‘e Guaca en alpargatas.  
Y quiero repetir con chocolate  
ese queso de aquel escaparate  
y otro poquito ‘e dulce de batatas”.  
Cuando al fin nos metían en la cama

---

\* Nació en Sevilla, Valle. Hizo estudios de Literatura en la Universidad Santiago de Cali, y estudios de psicoanálisis en México.

con los ojos pesados y chiquitos,  
no nos dejaban conciliar los gritos  
de El Bracamonte que en la tarde brama  
y al ganado asustado desparrama.  
Y cubierto de musgos y hoja seca  
mientras monta a su madre, mula enteca,  
va Hojarasquín del Monte, en pesadilla  
maldiciendo en las noches de Sevilla  
la luna que en su sombra se desfleca.